

Realismo Ofensivo y Realismo Defensivo: El debate Intrarrealista

Por Darío Damián Petrollini¹

Introducción

La teoría realista es la más antigua y, sin lugar a dudas, una de las más dominantes en el mundo académico para explicar los fenómenos que suceden en el desarrollo de la política internacional, principalmente aquellos que están vinculados a la seguridad y en los cuales encontramos elementos o conceptos como por ejemplo el conflicto de intereses, equilibrio de poder en términos estrictamente materiales, búsqueda de poder por parte de los Estados, preocupación de los Estados por las ganancias relativas sobre las ganancias absolutas, los Estados vistos como la unidad de análisis primordial que se comportan racionalmente para lograr sus objetivos en un contexto de anarquía.

El realismo político como teoría ha despertado gran interés en el ámbito de las Relaciones Internacionales (RRII) principalmente a partir de los teóricos Hans Morgenthau y, posteriormente, de Kenneth N Waltz; ambos autores han ido desarrollando la teoría realista, si bien desde enfoques diferentes pero con una serie de supuestos en común, hasta tal punto que hoy en día continúa siendo la teoría más importante de las RRII y ocupa un lugar privilegiado dentro del mainstream teórico.

Entrando en el mundo posterior al fin de la guerra fría, podemos observar que existe una división interna dentro de la teoría realista, esta división hace referencia a los desarrollos derivados del pensamiento de Morgenthau y Waltz, y que ha fragmentado durante la década de los 90 al realismo en dos vertientes: El Realismo Ofensivo, cuya premisa básica siguiendo el pensamiento morgenthauiano indica que los Estados buscan el poder, y por otro lado, el Realismo Defensivo que tiene como principal supuesto aquel que afirma que los Estados están más orientados hacia la búsqueda de la seguridad sobre la búsqueda de poder.

Pero quedarnos en estos dos supuestos implicaría una explicación superficial para entender al Realismo Ofensivo y al Realismo Defensivo, es por esta cuestión que este trabajo tiene como finalidad analizar estas dos vertientes y ver cómo sus supuestos son consistentes con las afirmaciones de Morgenthau y Waltz, pero

¹ Licenciatura en Relaciones Internacionales. Universidad del Salvador (USAL).

también se analizaran las diferencias de estas vertientes con las teorías de los dos máximos exponentes del realismo.

Realismo Ofensivo y Realismo Defensivo: El debate intrarrealista en los 90

En la década de los 90, el debate al interior de la teoría realista está alimentado por los descendientes intelectuales de Morgenthau y Waltz.

El pensamiento de Morgenthau difiere del pensamiento de Waltz con respecto al nivel de análisis. Esto nos permite observar que, en Morgenthau el énfasis está puesto en la misma naturaleza humana, o bien, si se prefiere en el nivel individual de análisis; la herencia de este pensamiento la podemos encontrar en autores como Tucídides y Maquiavelo los cuales también tomaban como base de análisis el individuo.

Lo que hace Morgenthau es trasladar su concepción de la naturaleza humana al Estado como unidad de análisis monolítica y racional, para Morgenthau los individuos son esencialmente agresivos y egoístas, si esto es trasladado al Estado podemos comprender su concepción antropomórfica del Estado, lo cual conduce al autor a afirmar que, al ser agresiva la naturaleza humana, los Estados definirán sus intereses en términos de poder. Esta afirmación es universal y válida en todo tiempo y espacio ya que, empíricamente está corroborada por la historia.

Waltz, en cambio, realiza su análisis desde un enfoque diferente. Su pensamiento es consecuencia del debate entre tradicionalistas y cientificistas en las RRII, por lo tanto lo que intenta hacer Waltz es darle un mayor rigor científico a la teoría realista y esto lo realiza incorporando un nuevo elemento que es el Estructuralismo, así se crea el Realismo Estructural que luego será sinónimo de Neorrealismo.

En su libro Teoría de la Política Internacional, Kenneth Waltz lo que hace es identificar la estructura, entendida en términos de distribución de las capacidades materiales, con el sistema internacional. Por lo tanto, este enfoque nos permite ver una diferencia esencial con la perspectiva de Morgenthau ya que Waltz, al analizar la política internacional en términos sistémicos deja de lado las características de los Estados y las interacciones entre ellos para interesarse en el comportamiento de las unidades que se encuentra condicionado por la estructura del sistema internacional. Waltz considera, a diferencia de Morgenthau, que los Estados no son

propensos a la búsqueda constante del poder y de la influencia sino que lo que pretenden es mantener su posición relativa en el sistema internacional; por lo tanto, los Estados no tienden a ser expansionistas sino conservadores o statoquistas.

Este supuesto lleva a la ruptura de la tesis clásica del realismo a través de la cual define el interés de los Estados en términos de poder, lo que conduce al Neorrealismo a la afirmación por la cual los Estados son más propensos a la búsqueda de la seguridad y no del poder.

A partir de este contraste podemos ver la diferencia en el interior de la teoría realista en los 90, en donde los seguidores o descendientes de las afirmaciones de Morgenthau se ubicaron en la vertiente denominada Realismo Ofensivo, mientras que los autores que tienen una mayor afinidad a la teoría sistémica de Waltz se encontraron dentro de la vertiente llamada Neorrealismo.

Vertiente ofensiva y defensiva: Supuestos y diferencias

Robert Jervis es un autor que se ha planteado la idea acerca de la incapacidad de seguir definiendo a la Teoría Realista en forma unificada debido a las diferencias que existen en el interior de la misma en torno a las problemáticas vinculadas al conflicto y la cooperación, es por esto que vio la necesidad de separar en el interior del realismo dos vertientes: Realismo Ofensivo y Realismo Defensivo.

Tanto la vertiente del realismo ofensivo como el realismo defensivo le otorgan importancia a la estructura del sistema internacional como un factor influyente en el comportamiento del Estado, la diferencia radica en que para el realismo ofensivo la estructura del sistema internacional no necesariamente induce a que los Estados sean conservadores con respecto a la búsqueda de poder ya que en el sistema internacional, tal cual lo afirma John Mearsheimer, genera incentivos a los Estados para que estos tengan oportunidades de maximizar su poder a expensas de sus Estados rivales y así poder lograr ventajas en situaciones en las cuales los beneficios tienen una preponderancia sobre los costos, esto nos lleva a afirmar que, para el realismo ofensivo la estructura del sistema internacional no impone límites a la maximización del poder y las influencias por parte de los Estados.

El Realismo Defensivo, en contraste, siguiendo la línea de pensamiento waltziana sostiene que la estructura si establece limitaciones a la maximización del poder por parte de los Estados; la vertiente defensiva mantiene la afirmación por la cual el principal objetivo de los Estados es la conservación de su supervivencia, dicho en otras palabras, la búsqueda o la maximización de la seguridad para poder mantener su posición relativa en el sistema.

Los límites a la búsqueda constante del poder en la vertiente defensiva vienen dados por el hecho de que la estructura misma del sistema induce a los Estados a llevar adelante un comportamiento de equilibrio cuando un Estado, en un momento determinado, se comporta de una manera agresiva. Por lo tanto, para el realismo defensivo al igual que para el Neorrealismo, el equilibrio del poder logra contener la conducta ofensiva de un Estado.

Otra diferencia importante entre ambas vertientes es aquella a la cual hace referencia Stephen Brooks entre posibilidad y probabilidad de conflicto y la importancia que tiene esta distinción sobre las expectativas a futuro.

La posibilidad es una constante y es el supuesto que mas ha adquirido importancia en la teoría realista, esta posibilidad de conflicto no supone que los Estados se encuentran luchando constantemente sino que es una consecuencia de la condición anárquica del sistema, es un estado en el cual se encuentran los actores; por otra parte la probabilidad es una variable, por ende, si bien podemos asumir la condición de anarquía, dentro de esta misma condición en determinadas ocasiones habrá una mayor o menor probabilidad de conflicto.

El realismo ofensivo mantiene el supuesto de la posibilidad de conflicto, por lo tanto, no se ve ninguna diferencia en este sentido con respecto al realismo clásico y al neorrealismo; los Estados al reconocer la posibilidad de guerra le restan importancia a las expectativas a futuro ya que focalizaran sus objetivos a corto plazo, si los Estados no logran garantizar su supervivencia a corto plazo es imposible pensar en cuestiones vinculadas al largo plazo que no estén relacionadas con la seguridad militar, ya que esta es la encargada de mantener al Estado en vida.

El realismo defensivo introduce un cambio importante con respecto a esta cuestión y aquí se diferencia no solamente con el realismo ofensivo sino también con el realismo clásico y con el propio neorrealismo.

Esta diferencia viene dada porque el realismo defensivo incorpora en su análisis la variable probabilidad de conflicto; para los realistas defensivos los Estados no siempre se encontraran inmersos en una lucha por la maximización del poder como sostiene la vertiente ofensiva, ya que cuando la probabilidad de conflicto es baja los Estados no sentirán que su supervivencia se encuentra amenazada en el corto plazo, y, por lo tanto, podrán plantearse objetivos a largo plazo que sean diferentes a las cuestiones relacionadas con la seguridad militar. Esto nos hace ver que para el realismo defensivo, cuando es menor la probabilidad de conflicto la importancia del futuro aumenta y la política internacional deja de ser un juego de suma cero, como tradicionalmente lo ha sostenido la teoría realista.

Luego de haber expuesto las diferencias entre las dos vertientes del realismo, pasare a explicar las similitudes y diferencias que existen entre el realismo clásico y el realismo ofensivo y entre el neorealismo y el realismo defensivo.

Realismo Clásico y Realismo Ofensivo

La gran coincidencia entre el Realismo Clásico o Human Nature Realism, en palabras de Mearsheimer, y el Realismo Ofensivo que comienza a desarrollarse en los 90, radica en que ambas vertientes consideran como el principal objetivo del Estado la búsqueda o maximización del poder. Ahora bien, este supuesto en común ¿Nos llevaría a afirmar que el realismo ofensivo es una simple derivación del realismo clásico?

La respuesta es no, el realismo ofensivo es una vertiente propia que asume el supuesto clásico de la maximización del poder; pero esta maximización del poder tiene una causal diferente en la corriente clásica y en la corriente ofensiva.

El realismo clásico supone que la búsqueda incesante de poder es causa de la naturaleza humana. Como he afirmado en el principio del trabajo, Morgenthau lo que hace es trasladar su concepción de la naturaleza humana al Estado, de esta manera supone que los Estados están comandados por individuos que tienen un voraz apetito por el poder que se deriva de su naturaleza agresiva. Por lo tanto, la conducta agresiva de los Estados viene dada por un factor externo a la estructura del sistema internacional que es la propia conducta humana, teniendo en cuenta esto, podemos afirmar que el realismo clásico considera a la estructura como un

elemento de segundo orden en lo que se refiere a las causas del comportamiento de los Estados.

El realismo ofensivo, en cambio, tal cual es mencionado por Mearsheimer que es un exponente de esta vertiente, considera que la maximización del poder por parte de los Estados viene dada por un factor diferente. Mearsheimer sostiene, al contrario de la corriente clásica, que la estructura del sistema internacional conlleva a los Estados a la maximización de su poder dado que el logro de este objetivo es el camino perfecto para que los Estados logren la maximización de su seguridad o su supervivencia, por lo tanto la estructura misma del sistema conduce a una conducta agresiva de los Estados para mantener su seguridad.

Esta diferencia nos lleva a sostener que el realismo ofensivo es una vertiente que se encuentra a mitad de camino entre el realismo clásico y el neorrealismo ya que toma elementos de ambas corrientes pero también tiene aspectos diferenciales.

Del realismo clásico toma el supuesto de la búsqueda de poder por parte de los Estados, pero pudimos observar como esta maximización del poder deriva de un factor diferente al de la naturaleza humana que es la estructura del sistema internacional.

Por otra parte, el realismo ofensivo acepta la importancia del sistema internacional como un elemento decisivo en la determinación del comportamiento estatal, pero su diferencia con el neorrealismo consiste en que la estructura del sistema no necesariamente conduce a que los Estados tengan una conducta esencialmente statoquista ya que el mismo sistema internacional lleva a que los Estados maximicen su poder y así podrán lograr mantener su supervivencia.

Luego de haber analizado estas semejanzas y diferencias, podemos observar que el realismo ofensivo si es una corriente propia por mas que incorpore supuestos del realismo clásico y el neorrealismo, ya que logra tener aspectos que se diferencian de ambas vertientes, con lo cual la simple afirmación que sostiene que el realismo ofensivo es una variante derivada del realismo clásico y las afirmaciones de Morgenthau es falsa.

Neorrealismo y Realismo Defensivo

Tanto el neorrealismo como la vertiente defensiva del realismo que surgió en el debate intrarrealista de la década de los 90 sostienen que el objetivo elemental del Estado en el sistema internacional es la búsqueda de su seguridad, entendida en términos de conservación de su posición dentro del sistema. También comparten, como dije anteriormente, la importancia de las limitaciones estructurales con respecto al comportamiento agresivo de un determinado Estado, lo cual induce a los Estados que son víctima de una búsqueda constante de poder por otro Estado a reproducir una conducta de equilibrio y así poder contrarrestar esa maximización de poder.

Una vez definidos estos supuestos en común, considero importante realizar una pregunta. ¿El realismo defensivo sostiene los mismos supuestos que el neorrealismo con respecto al comportamiento del Estado?

Al igual que en la comparación anterior, la respuesta nuevamente es no. El neorrealismo, tal cual lo he afirmado con anterioridad, mantiene el supuesto de la posibilidad de conflicto como una constante que determina el comportamiento del Estado, por lo tanto esto induce que los Estados sitúen sus preferencias a corto plazo relacionadas con la seguridad militar ya que, al ser la posibilidad de conflicto una constante, los Estados no tendrán asegurada su supervivencia de manera completa y llevaría a que estos valoricen más las cuestiones militares que otras preferencias diferentes a esta en el largo plazo.

En contraste, pudimos observar que el realismo defensivo incorpora en su análisis la variable probabilidad de conflicto, lo cual hace suponer que cuando la probabilidad de conflicto es baja, el comportamiento del Estado no necesariamente estará orientado en los objetivos a corto plazo ya que su seguridad no estaría amenazada, por ende, para el realismo defensivo si existen posibilidades de que los Estados planifiquen objetivos a largo plazo relacionados con cuestiones que nunca han sido analizadas por la teoría realista y que son diferentes a los temas vinculados con el ámbito estratégico y la seguridad militar.

También con respecto al tema de la cooperación se observan modificaciones importantes. Waltz deja muy en claro como la estructura del sistema limita la cooperación entre Estados, en su libro Teoría de la Política Internacional el autor afirma que en la cooperación, el principal objetivo de los Estados es obtener ganancias que se traducen en recursos de poder para poder mantener su seguridad, pero si las ganancias son asimétricas la cooperación permite que un Estado logre un beneficio superior en términos de poder y esto conlleva a que el

Estado menos beneficiado de la cooperación pueda tener un problema para garantizar su seguridad; por lo tanto, los Estados en la cooperación buscarán obtener ganancias relativas ya que no permitirán que otro Estado logre mayores beneficios en términos de recursos de poder.

Por el contrario, el realismo defensivo al poner énfasis en las probabilidades da lugar a una visión de la política internacional diferente a un juego de suma cero en el cual los Estados centraran sus preferencias en el corto plazo y en la búsqueda de las ganancias relativas sobre las ganancias absolutas.

El enfoque sobre las probabilidades que hace que el realismo defensivo permite, como tal cual lo refleja Jervis, que los Estados desplacen sus preferencias por las ganancias relativas en la cooperación si los requerimientos de seguridad están asegurados o no corren peligro en el corto plazo. Si esto logra darse, el realismo defensivo sostiene, a diferencia del neorrealismo, que cuando la probabilidad de conflicto es baja aumenta la probabilidad de cooperación, por lo tanto esta no se encontraría limitada por la estructura del sistema como sostiene Waltz.

Conclusión

Finalmente, luego de haber analizado las dos variantes de la teoría realista, se puede afirmar que tanto el realismo ofensivo como el realismo defensivo son dos vertientes propias e independientes del realismo clásico y el neorrealismo. Conuerdo con Stephen Brooks en que la división del realismo en dos vertientes permite la posibilidad de un diálogo más productivo y también estoy de acuerdo con que el análisis de las probabilidades que efectúa el realismo defensivo ofrece una esperanza para el progreso en las Relaciones Internacionales ya que permite ver la política internacional de forma menos pesimista en la cual las relaciones de seguridad pueden ser positivas.

Particularmente, como reflexión propia, pienso que esta novedad que introduce el realismo defensivo al incorporar en su análisis la variable de la probabilidad le permite a la teoría realista tener un mayor poder explicativo debido a que logra adaptar elementos o supuestos que el realismo siempre ha descartado o visto de muy difícil realización como la posibilidad de la cooperación y la importancia del futuro. Además también creo que este cambio en las perspectivas

con respecto al nivel de análisis que sostiene el realismo defensivo también le permite al realismo ser una teoría más abierta y estar predispuesta a tener un debate interesante con otras teorías racionalistas como el Institucionalismo Neo-Liberal.

Por otra parte, la idea principal de este trabajo no consistió simplemente en diferenciar las dos vertientes del realismo sino también en poder ir más allá de la correlación que normalmente se hace entre el realismo ofensivo y el realismo clásico de Morgenthau y entre el neorealismo de Waltz y el realismo defensivo.

A raíz de esto, destaco como algo fundamental el desarrollo interno de cada teoría para que, de esta manera, no se establezcan relaciones directas entre una teoría y otra por el solo hecho de compartir ciertos supuestos ya que, por más que esto suceda, las teorías tienen supuestos propios que logran hacerlas diferenciables de otras.

Bibliografía

.BROOKS, Stephen: "Dueling Realism: Realism in International Relations". International Organization. Vol 51, N 3 (Summer 1997).

.JERVIS, Robert: "Realism, Neoliberalism and Cooperation" Understanding the Debate. International Security. Vol 24, N 1 (Summer 1999), pp 42-63.

.MEARSHEIMER, John: "Liberal talk, realist thinking". The University of Chicago Magazine. February 2002.

.MORGENTHAU, Hans: "Política entre las Naciones: La lucha por el poder y la paz". Sexta edición revisada por Kenneth W Thompson. Editado por GEL (Grupo Editor Latinoamericano) 1986.

.WALTZ, Kenneth: "Teoría de la Política Internacional". Editado por GEL (Grupo Editor Latinoamericano) 1988.